

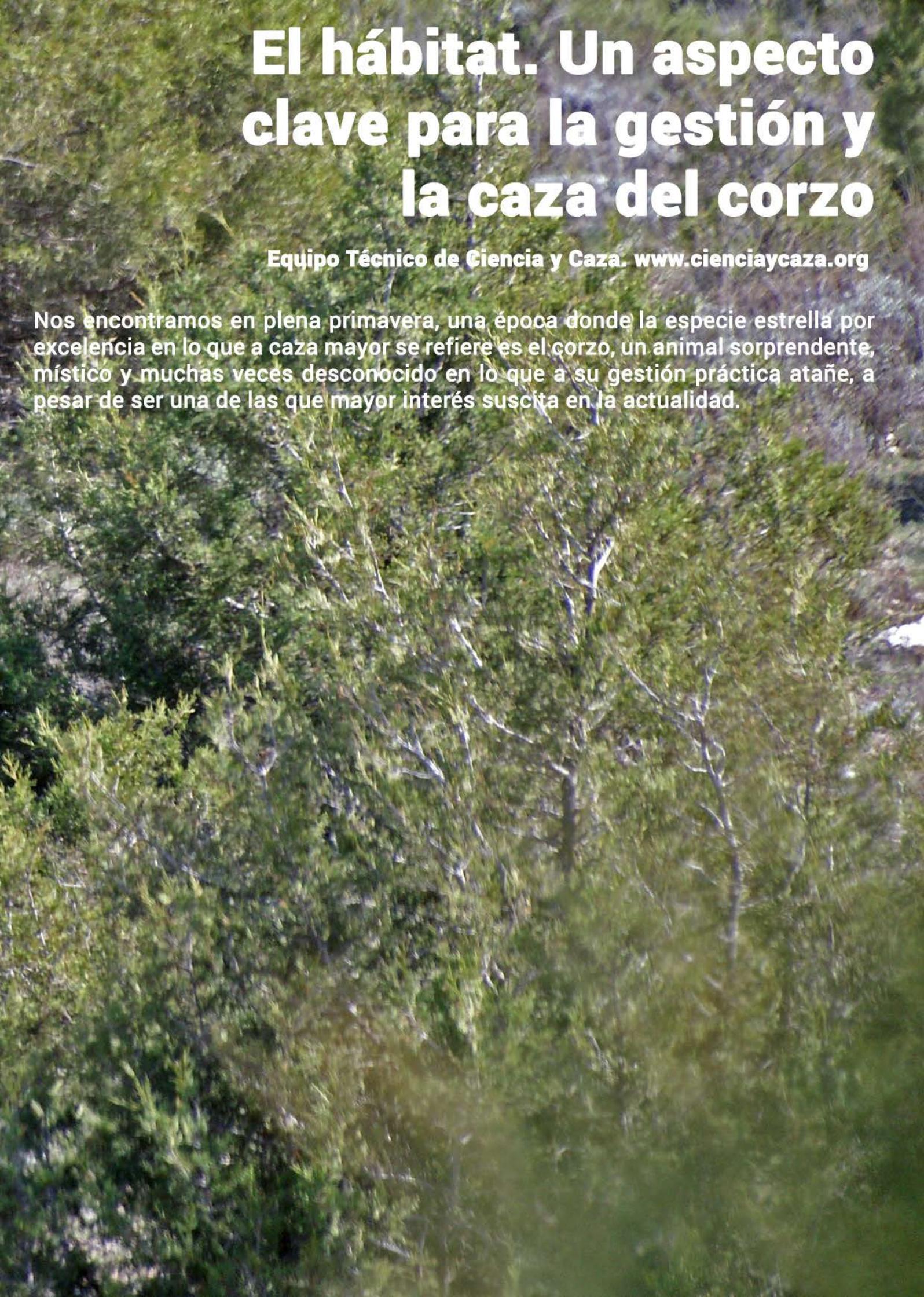
GESTIÓN



El hábitat. Un aspecto clave para la gestión y la caza del corzo

Equipo Técnico de Ciencia y Caza. www.cienciaycaza.org

Nos encontramos en plena primavera, una época donde la especie estrella por excelencia en lo que a caza mayor se refiere es el corzo, un animal sorprendente, místico y muchas veces desconocido en lo que a su gestión práctica atañe, a pesar de ser una de las que mayor interés suscita en la actualidad.



El duende del bosque cuenta aún con escasos estudios científicos que aporten luz a su aprovechamiento sostenible o a la propia mejora de sus poblaciones y trofeos si lo comparamos con otras especies como el ciervo o el jabalí, mucho más ampliamente estudiados.

Sin embargo, la evidente expansión que ha presentado en los últimos años ha incrementado su interés, no sólo cinegético, sino también social. Esta expansión añadida también a algunos problemas como la aparición de la *Cephenemya stimulator* o gusano de la nariz del corzo, o incluso la falta de evolución de los trofeos de algunas poblaciones cerceras de las que se esperaba a priori "un poco más", están haciendo que sean cada vez más los investigadores y gestores interesados en conocer más sobre la especie.





Como siempre pasa, son también muchos los que piensan que todo está descubierto y dan por hecho algunos aspectos que a la postre no son tales y no hacen sino perjudicar a las poblaciones que ellos gestionan e impedir que a medio o largo plazo se obtengan mejores resultados. Por ello siempre es conveniente revisar la bibliografía existente sobre el tema y, sobre todo, recoger datos en los propios cotos que gestionamos y cazamos y analizarlos a medio o largo plazo para darnos cuenta de aspectos que de otro modo a buen seguro habiéramos pasado por alto.

En este sentido el hábitat es uno de los aspectos fundamentales para la correcta gestión y aprovechamiento de cualquier especie cinegética y de él van a depender multitud de variables que condicionarán inevitablemente el devenir de las poblaciones en el coto, en casos extremos incluso haciendo que estén presentes o no.

Del hábitat dependerá, además de la presencia del corzo, también la aparición de competidores como el ciervo o el jabalí, de predadores como el lobo o el propio zorro e incluso algunos más despreciables como los propios furtivos.





También el hábitat, asociado a la climatología, modulará la evolución de las poblaciones en un territorio puesto que la presencia de agua o comida serán determinantes para la temporada reproductiva.

No debemos olvidar tampoco que el hábitat será también responsable en buena medida de la aparición de buenos trofeos, puesto que la presencia de sales minerales suficientes y de calidad en los alimentos, obtenidas a partir de los sustratos del suelo, serán determinantes para el desarrollo de cuernas de calidad.



Incluso el hábitat participará directamente en la aparición de conflictos de la especie con el hombre, en forma de accidentes de tráfico o daños a los cultivos entre otros, puesto que un hábitat bien estructurado, poco fragmentado y gestionado adecuadamente minimizará enormemente estas situaciones.



Al analizar todos los datos se pudo comprobar que la distribución del corzo en esta parte de Portugal se relacionó de manera muy intensa con la presencia de matorral y la distancia de carreteras, mientras que el corzo rechazó por lo general los hábitats heterogéneos, con presencia de praderas o zonas de cultivo, al contrario de lo que se hubiera podido pensar a priori.

Es interesante resaltar que la cobertura vegetal escogida por los corzos se encontró entre un porte de 0.5 a 2 metros, una altura suficiente para la protección del cérvido. A su vez, los autores sugieren una doble utilidad de los arbustos como protección y fuente alimento.







Pese a que se menciona que es necesario seguir investigando y se comparan los datos con otros estudios realizados en la Península Ibérica, se afirma que el corzo, como especie presa que es, podría estar muy influenciado por el riesgo de predación a la hora de elegir hábitat, más si cabe por la presencia de lobo ibérico en esta parte de Portugal.

De cara a la gestión, este estudio pone en relieve que el corzo está influenciado por un gran número de factores y que la selección de hábitat de unos corzos en un lugar concreto puede tener “poco que ver” con la de corzos de otras latitudes.

De este modo es importante insistir y darse cuenta una vez más que las herramientas de gestión y los conocimientos de que disponemos deben ser adaptados a las circunstancias y condicionantes propios de cada territorio, aunque estudios como el mencionado nos ayudan enormemente a sacar conclusiones prácticas que nos permitan decidir qué medidas adoptar en nuestro caso particular.





Por poner otro ejemplo concreto de gestión de la especie, hace algunos años, en un coto gestionado por nosotros, observamos un incremento inusual de accidentes de tráfico causados por corzos en un tramo concreto de carretera que atravesaba el acotado y que sólo repuntaba en los meses de más calor. Tras varias semanas de seguimiento pudimos comprobar que los corzos incrementaban el número de veces que cruzaban la carretera durante el verano debido a que los puntos de agua de que disponían de un lado de la vía se secaban, quedando como único punto de agua disponible en el coto un río que pasaba al otro lado. El problema se minimizó enormemente construyendo una charca permanente en el lado "seco" de la carretera, que no sólo benefició al propio corzo, sino a muchas otras especies, también de caza menor. Si no se hubiera analizado detenidamente la situación, probablemente la medida planteada hubiera sido colocar un vallado en ese tramo de carretera, una medida mucho más costosa, menos eficaz y, a buen, seguro, muy perjudicial para las propias poblaciones de corzo en el coto.



En conclusión, no debemos olvidar nunca una gestión óptima de hábitat, para garantizar una evolución favorable de las poblaciones cinegéticas que nos interesen y sobre todo adaptada a las circunstancias propias de cada acotado, aprovechando y recogiendo para ello todos los datos que podamos recabar gracias a los ejemplares abatidos, a los censos realizados o incluso al empleo de fototrampeo o de otras técnicas cada vez más implantadas.







Bibliografía

TORRES, R., SANTOS, J., LINNELL, J.D.C., VIRGÓS, E., FONSECA. Factors affecting roe deer occurrence in a Mediterranean landscape, Northeastern Portugal. *Mammalian Biology*. 2011, vol. 76, p. 491-497.



Ciencia y Caza

www.cienciaycaza.org



No te creas
todo lo que
te cuenten

¡DESCÚBRELO!

